## QUINTANILLA-COLINA (Colinas de Valdivielso)

La localidad de Quintanilla-Colina se sitúa en el extremo meridional del Valle de Zamanzas, a orillas del Ebro y a unos escasos 5 km al norte de Pesquera de Ebro por la sinuosa carretera que conduce a Tubilleja y muere en Tudanca.

Encontramos citado el núcleo de Colinas en la carta de donación a San Pedro de Cardeña de los presbíteros Munio, Rodrigo y Maurelo, quienes el 1 de junio de 945 entregan al abad Esteban los monasterios de los Santos Justo y Pastor de Pesquera y uno dedicado a San Vicente in alio loco, amén de unas casas de su propiedad sitas una in Cobanigra et alia in Colina. Infructuoso resulta el rastreo en la documentación de los siglos XI al XIII, pues el Colinas citado en el fondo de San Salvador de Oña parece más hacer referencia a Colina de Losa que al núcleo que nos ocupa.

A mediados del siglo XIV el *Libro Becerro de las Behetrías* considera a "Quintaniella de Colinas" y Colinas como lugares independientes, siendo el primero de los "fiios de Garçi Ferrandez d'Arce e del monesterio", probablemente el cisterciense de Santa María de Rioseco. En su cartulario se conservan las mandas testamentarias de doña Sancha Gómez de Porres, quien en 1324, tras estipular su enterramiento en la iglesia de Rioseco, donó diversas heredades a los monjes en San Martín del Rojo, Incinillas, Peñalba de Manzanedo, Villasopliz, etc. El testamento recoge además la donación "a Santa Maria de Colinas [de] la tierra de Ribero que conpramos de Eluuira Yuannez e mando mas vna vinna que tiene Martin Perez de mi en Quintanilla e esto que sea para lo que vieren que sea para mas seruiçio de Santa Maria". Con

Exterior de la arruinada iglesia de Colinas



anterioridad, aparecen diversos testigos de Colinas en la documentación de Rioseco, como un "Peydro Gil fijo de Gil Ferrandez de Colinas", en 1230.

El pueblo se situaba junto a uno de los puentes que cruzaban el Ebro, perteneciendo en la Baja Edad Media al patrimonio de los Arce, quienes ostentaban una desaparecida torre en la localidad de Colinas, cuyos señores administraban los beneficiados y llevaban diezmos a la parroquial, según Cadiñanos.

Madoz, en su *Diccionario*, se refiere a Quintanilla como un "barrio del lugar de Colinas". De éste dice que "las pocas casas que lo componen estan divididas en dos barrios llamados Quintanilla y Colinas, en cada uno de los cuales tiene una igl. parr. dedicadas á Ntra. Sra. de la Visitación y San Cipriano, y servidas cada una por 1 cura párroco".

## Ruinas de la iglesia de San Cipriano del Barrio de Colinas

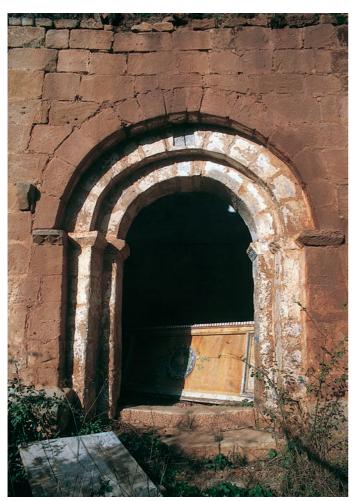
N LAS AFUERAS DE QUINTANILLA-COLINA, sobre un alto y junto a la carretera de Pesquera, se emplazan las ruinas de la parroquial del Barrio de Colinas, edificio levantado en sillería, labrada a hacha en las partes más antiguas.

De su pasado románico conserva el templo los tres tramos de su nave única, levantada sobre un banco de fábrica y primitivamente abovedada, aunque el arranque de la bóveda aún visible en el muro meridional parece corresponder a una cubierta posterior. Mantiene las semicolumnas que delimitan los espacios y debían recibir los desaparecidos fajones, sobre basas de perfil ático y plintos escalonados que fueron decorados con rudos relieves tallados en reserva en los que distinguimos una serpiente, un tosco dragón y un león o lobo pasante, así como decoración de tacos y trama de retícula romboidal. Los capiteles de estas columnas han desaparecido.

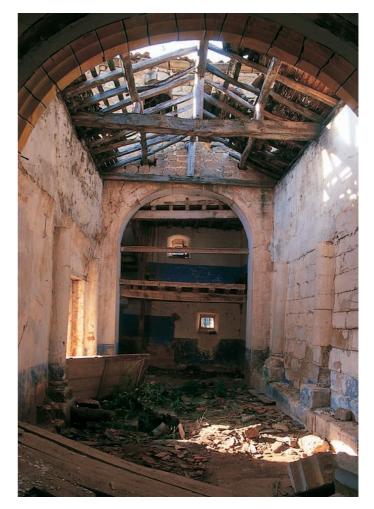
La portada se abre en el espesor del muro meridional y consta de arco y dos breves arquivoltas, todos lisos y de medio punto, sobre jambas escalonadas y lisas coronadas por una imposta moldurada con listel y chaflán ornado con sucesión de rombos excisos, decoración que vemos también en las cercanas iglesias de Huidobro, Butrera, Turzo o Condado de Valdivielso. Tanto la cabecera como la torre cuadrada que se alza a los pies corresponden a reformas modernas.

La pila bautismal, de traza románica, se conserva hoy en la sacristía, tras la cabecera, aunque primitivamente ocupó el fondo de la nave, junto al muro norte, donde resta el basamento escalonado sobre el que se disponía. Su copa es semiesférica, de 98 cm de diámetro por 67 cm de altura, sobre basamento cilíndrico de 35 cm de alto. Decora la copa con tres listeles entre finas mediascañas, uno junto a la embocadura, otro a media altura y el tercero en su zona inferior.

Portada



Interior

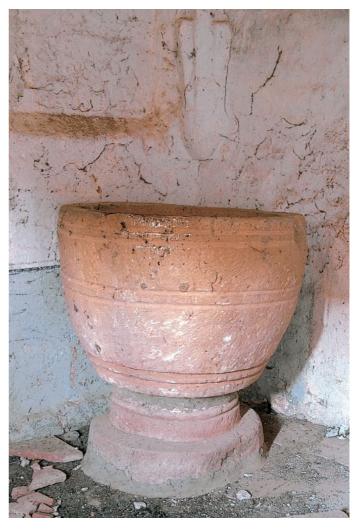




Detalle de la portada



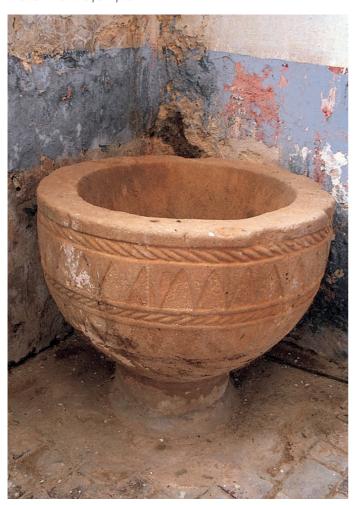
Relieve de una de las basas



Pila bautismal de la iglesia de Colinas

## Iglesia de La Visitación de Nuestra Señora

Pila bautismal de la parroquial



A IGLESIA PARRQOUIAL DE QUINTANILLA se sitúa a la vera de la carretera que desde Pesquera de Ebro ✓ conduce hacia el valle de Manzanedo. Es un edificio de nave única levantado en sillería, con torre cuadrada junto a la cabecera, ábside de testero plano y sencillísima portada de baquetonado arco de medio punto abierta al sur. Quizá reutilice parte del aparejo de un edificio anterior, aunque el actual es claramente posmedieval. Sin embargo, en la capilla abierta en el costado meridional de la cabecera se conserva un ejemplar de pila bautismal de traza románica, de copa semiesférica de 86 cm de diámetro y 55 cm de altura, sobre base cilíndrica de 18 cm de altura. La copa se orna con tres bocelillos sogueados entre los que se disponen dos bandas de dientes de sierra excisos, al estilo de las pilas cántabras de Villaescusa de Ebro, Quintanilla de An, Ruijas, Espinosa de Bricia, etc. En la provincia de Burgos hallamos similar decoración en las pilas de Brullés, Villamediana de Lomas, Lomas de Villamediana, Linares de Bricia, Crespos, etc.

Texto y fotos: JMRM

## Bibliografía

Bilbao López, G., 1996a, pp. 68, 70, 289; Cadiñanos Bardeci, I., 1987a, pp. 54-55; Cadiñanos Bardeci, I., 2002, doc. 227; Ilardia Gálligo, M., 1991, p. 581; Madoz, P., 1845-1850 (1984), pp. 303, 424; Martínez Díez, G., 1981, t. II, pp. 445-446; Martínez Díez, G., 1998a, doc. 57.